

# UCRANIA: UN EJEMPLO DE GUERRA HÍBRIDA «DE LIBRO».

ADOLFO OROZCO LÓPEZ

General de División (R)

En el momento en que terminé de escribir este artículo, 28 de febrero de 2022, es innegable que la actualidad internacional está centrada en el incierto devenir de los acontecimientos de la guerra en Ucrania. Por ello, lo que tocaría en este momento sería hacer unas reflexiones sobre lo que está sucediendo y sobre su posible desarrollo. Obviamente no caeré en la tentación de jugar a ser futurólogo, porque ya lo hemos hecho en los últimos días bastantes veces para intentar averiguar si Rusia atacaría, como predecían los EE.UU, o si por el contrario la invasión de territorio ucraniano no se produciría, dando razón, en este caso, a la postura moscovita que siempre negó sus intenciones.

Una vez confirmados los más lúgubres augurios en los que Rusia muestra con claridad sus cartas, resulta un poco más fácil hacer algunas reflexiones sobre lo acontecido hasta el momento, porque ahora sí que podemos confirmar que la realidad está ratificando paso por paso el concepto teórico que en polemología se conoce desde hace muy pocos años como **guerra híbrida**. Es más, creo que es un ejemplo «de libro».

El concepto híbrido supera a otros anteriores como el convencional y el asimétrico, en los que se enfrentan principalmente fuerzas militares convencionales entre sí o estas con otras de carácter insurgente.

Un conflicto híbrido es aquella situación en la cual las partes se abstienen del uso abierto de la fuerza armada y actúan combinando la intimidación militar con toda clase de medios y procedimientos

para influenciar a la población, como pueden ser las amenazas sobre la diplomacia, el uso de recursos naturales, la cibernética, la información falsa, etc. Si se llega al empleo de la fuerza, en cualquiera de sus manifestaciones (convencional, irregular u otras), entonces estamos ante una guerra de carácter híbrido.

He calificado a este particular caso como «de libro» porque todos los métodos y procedimientos enunciados anteriormente se están empleando con profusión en una escala y magnitud nunca vistos anteriormente y todo parece «de manual».

En el plano diplomático, se podría hacer en este momento un balance de todos los esfuerzos que se han realizado internacionalmente, pero tiempo habrá para analizar el papel de los grandes actores del conflicto. No me refiero solo a los dos antagonistas principales, Rusia y EE.UU, sino a la Alianza Atlántica como centro de gravedad del problema y a la Unión Europea en cuyo espacio despliegan la mitad de las fichas puestas sobre el tablero.

Sería también muy interesante reflexionar sobre la aparente ausencia en las negociaciones de la UE y en especial sobre el rol del Alto Representante de la UE para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, nuestro compatriota el Sr. Borrell, frente al visible activismo del Secretario General de la OTAN, el noruego Stoltenberg, u otros actores como el presidente Macron y el canciller Scholz, a quienes vimos sentados, aunque separados por una gran mesa, cara a cara con el presidente Putin.

Como dice en su blog el Alto Representante de



Putín y Macron reunidos el pasado 7 de febrero en Moscú. Foto: EyePress News/Rex/Shutterstock

## UCRANIA

la UE, los Estados Unidos y la Unión Europea han mantenido y mantienen una coordinación constante, informándose mutuamente y debatiendo las medidas que deben adoptar en cada momento. Afirma mantener un contacto estrecho con el Secretario de Estado de los EE.UU, el Secretario General de la OTAN, el Presidente de la OSCE y, obviamente, con los Ministros de Exteriores de todos los países miembros de la UE. Es evidente que las respuestas dadas primero a las demandas rusas y luego las medidas de reacción a la agresión, son coordinadas y fruto de la cooperación transatlántica, pero la percepción inicial fue otra, de ahí la decepción de algunos observadores sobre la pobre presencia de la UE en las negociaciones diplomáticas previas al ataque ruso, si bien declarada la hostilidad, parece retomar el protagonismo perdido.

Todos estos temas relacionados con la diplomacia son apasionantes y deberían ser objeto de reflexión cuando se recojan las lecciones aprendidas de este conflicto aún en desarrollo.

La amenaza sobre el uso de los recursos naturales está siendo utilizada también con gran efectividad. El ejemplo más claro es el uso del gas ruso para chantajear a Europa, ya que no pocos de los países del centro y este tienen una gran dependencia del suministro ruso. La alternativa estratégica la buscó Europa inmediatamente en su aliado americano y en otros terceros países grandes productores de gas como Qatar, con el fin de que el viejo continente quede abastecido, en caso de necesidad, con gas licuado. Veremos que sucede en los próximos días porque hoy por hoy la dependencia energética europea persiste y quedan dudas sobre el funcionamiento de la alternativa.

Otra consecuencia colateral en este campo es el futuro uso del gaseoducto NORTH STREAM 2, una tubería de más de mil doscientos kilómetros que discurre bajo aguas del mar Báltico, entre Rusia y Alemania, con un coste superior a once mil millones de dólares y que ya ha sido paralizado por Alemania como sanción a la actitud de Moscú en el teatro ucraniano. De ahí el interés mediador de Alemania que, aparte de la inversión económica, considera a corto plazo el gas ruso como insustituible.

Otro campo profusamente empleado es el cibernético. A mediados del mes de enero, Ucrania denunció un ciberataque a más de setenta sitios web y a algunas plataformas del gobierno, siempre con el fin último de propagar la desconfianza y el miedo entre la población. También en el mes de febrero estos ataques se han repetido, siendo el Ministerio de Defensa y algunos bancos los objetivos a desestabilizar. Tanto la OTAN como la UE, que disponen de estructuras y capacidades en ciberdefensa, están prestando ayuda tecnológica a Ucrania.

Capítulo aparte merece el esfuerzo que la parte rusa está dedicando a la difusión de información falsa, lo que es bien conocido por su terminología inglesa *fake news*. Para ello he buceado en las fuentes abiertas proporcionadas por la UE y en especial en el proyecto insignia del Grupo de trabajo East StratCom del Servicio Europeo de Acción Exterior, a las órdenes también del vicepresidente de la Comisión Europea, el Sr. Borrell.

Este proyecto, conocido por sus siglas en inglés EUvsDISINFO (European Union versus Disinformation), tiene como objetivo lograr una mayor concienciación y familiarización por parte del público acerca de las operaciones de desinformación del Kremlin, así como ayudar a los ciudadanos en Europa y fuera de ella a desarrollar resistencia a la manipulación de la información digital y de los medios de comunicación.

Yo animo al lector a visitar su sitio web porque resulta tremendamente ilustrativo y a la vez clarificador de lo que está ocurriendo con esta batalla de comunicaciones falsas con el fin de manipular, confundir y consternar a la opinión pública.

Según los datos por ellos proporcionados, de los más de trece mil quinientos casos de noticias falsa que tienen en sus bases de datos, en unos cinco mil doscientos se menciona a Ucrania, lo que da una idea del esfuerzo difamatorio que se está realizando por los medios pro-Kremlin. De particular interés, por lo esclarecedor, es el artículo<sup>1</sup> que han publicado para desmentir algunos de los bulos más frecuentes y peligrosos relacionados con el conflicto y que en síntesis son:

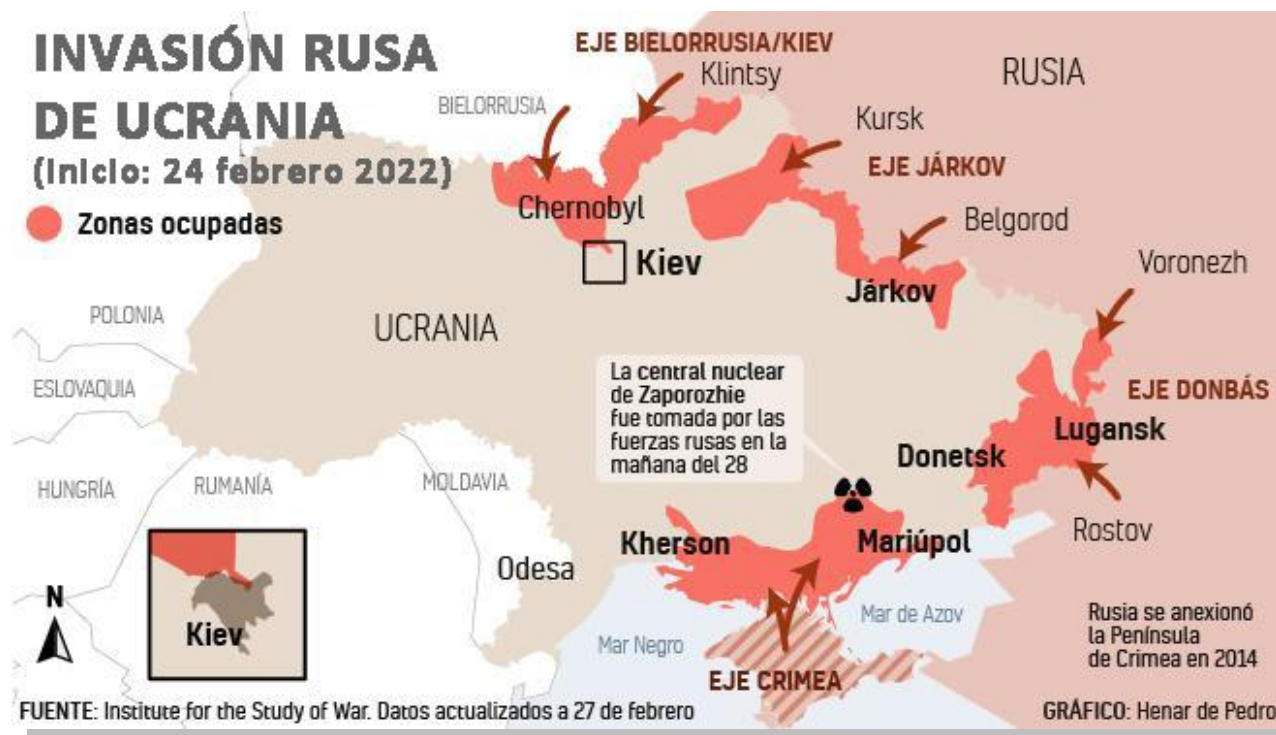
- .-Ucrania y Occidente son los agresores, Rusia solo defiende sus intereses.
- .-Ucrania maltrata a la minoría ruso parlante. Rusia tenía que intervenir.
- .-Ucrania debería mirar a Rusia porque la UE y Occidente la han dejado a su suerte.
- .-La culpa es de la OTAN por ampliarse con países de la anterior órbita rusa, lo que constituye una amenaza ya que ahora se ve rodeada de enemigos
- .-Ucrania ha violado los acuerdos de Minsk y se está armando con ayuda de Occidente. Rusia tiene que defender sus fronteras.
- .-La UE es débil e irrelevante, no vale la pena acercarse a ella.

Todas estas mentiras son desmontadas una a una con un análisis claro de la realidad dejando en evidencia las aviesas intenciones y describiendo con exactitud los verdaderos hechos.

El problema de las noticias falsas es que, en general, el ciudadano que vive en una democracia occidental con un acendrado sentido de la libertad, es muy reactivo a que haya alguien que le diga qué es



## UCRANIA



lo falso y qué es lo verdadero, porque todos nos creemos con el suficiente criterio propio para discernir perfectamente. A veces, este malévolo sistema de noticias falsas para confundir al ciudadano llega incluso a contagiar del síndrome de Estocolmo, oyéndose con frecuencia que la interpretación de determinados hechos depende del color del cristal con que se mire, siendo precisamente éste el gran logro del agresor porque la verdad es solo una y no puede depender de interpretaciones claramente interesadas. En resumen, el que lanza una noticia falsa es perfectamente conocedor del viejo aforismo español: «Miente, que algo queda».

Lo que ha pasado a partir de la madrugada del 24 de febrero es que el gran mentiroso queda en evidencia y que algunas almas cándidas que se sienten engañadas gritan ahora “no a la guerra”.

Intuyo que el lector está esperando que pase ya a la siguiente página del manual. ¿Qué es lo que viene a continuación?

Realmente la voluntad de escalar el conflicto a una guerra existía, por ello se buscaron o se provocaron intencionadamente incidentes en las regiones de Donetsk y Luhansk, cuyo

reconocimiento de independencia ya se había aprobado en la Duma, que se utilizaron como detonante para «justificar» una decisión que estaba previamente tomada.

Hay que recordar que Ucrania no es miembro de la OTAN y que, por tanto, no cabe invocar el artículo V del Tratado por lo que el “teatro de las operaciones militares” debería quedar circunscrito al territorio ucraniano como ya ocurrió en el caso de Crimea. Otra cosa bien distinta es la extensión del “teatro de la guerra” puesto que las consecuencias de las medidas que se han adoptado y las que vendrán, tendrán un carácter global y multisectorial y todos las sentiremos.

Escalar aún más en este inseguro escenario en el que hay hasta cuatro potencias nucleares, nos llevaría a una situación tan peligrosa que no es ni tan siquiera imaginable.

Los acontecimientos nos dirán si los que mueven los hilos, que parecen haber estudiado bien el manual, tuvieron tiempo para llegar hasta el último capítulo: **CONSECUENCIAS**.

<sup>1</sup><https://euvdisinfo.eu/es>

### NECROLÓGICA 160

Ha fallecido nuestro compañero y asociado:

**D. José Muñoz Navarro**, socio 1788, falleció el 24 de enero de 2022.

La Junta Directiva de **AMARTE**, expresa a sus familiares su más sentida condolencia y ruega a todos sus asociados una oración por sus almas.

Al mismo tiempo, hace saber a sus respectivas viudas e hijos que en **AMARTE** siempre encontrarán la información y el asesoramiento que necesitan.